

Diversos enfoques, raíces comunes:

"COVID-19 & Crisis de Desarrollo Humano en América Latina"

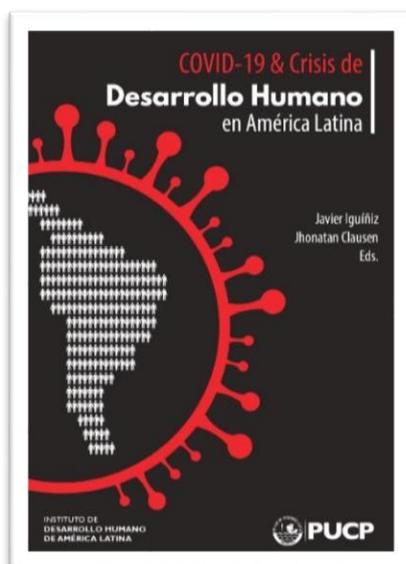
Fabio Manuel Salas Núñez Borja¹

Pontificia Universidad Católica del Perú

Reseña de libro

Iguiniz, Javier y Jhonatan Clausen (Eds) (2021). *COVID-19 & Crisis de Desarrollo Humano en América Latina*. PUCP, pp.: 495.

Material original autorizado para su primera publicación en el Journal de Ciencias Sociales, Revista Académica de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Palermo.



Resumen: *COVID-19 & Crisis de Desarrollo Humano* es el resultado de un esfuerzo colaborativo para congregar a una pluralidad de voces latinoamericanas y abordar la complejidad de la crisis actual de una forma consecuente con el enfoque de capacidades de Amartya Sen, es decir, reconociendo la multidimensionalidad del problema. Pero la reflexión no sólo apunta a un estudio *sobre* la región, sino también a la comprensión de las implicancias de la crisis sobre la forma y grado de aplicación

¹ Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP), Lima.
Correo electrónico: fabio.salas@pucp.edu.pe

que podría alcanzar el enfoque de las capacidades, las dimensiones faltantes o no suficientemente exploradas en los análisis del bienestar y las posibilidades para fortalecer el vínculo del enfoque con las políticas públicas y de protección social. En este sentido, el libro también se plantea como una reflexión *desde* las particularidades de la crisis en América Latina. La presente edición es recomendada a investigadores que busquen ganar un entendimiento comprehensivo y crítico de las posibilidades y retos del desarrollo humano en América Latina durante y tras la pandemia.

1. Introducción

América Latina es la región más afectada por la pandemia en múltiples dimensiones del bienestar. Pero los efectos adversos producto del COVID-19 no tuvieron lugar en un vacío, sino más bien en un contexto de grandes desigualdades sociales y problemas estructurales (CEPAL, 2021); todo análisis que procure dar cuenta de la multidimensionalidad de los efectos en cuestión, es también tributario del reconocimiento de dichas desigualdades y problemas.

COVID-19 & Crisis de Desarrollo Humano aborda la complejidad de esta tarea apostando por enfoques diversos -cincuenta investigadores de múltiples disciplinas y provenientes de 6 países latinoamericanos-, que, empero, sostienen fundamentos comunes -el enfoque de capacidades de Amartya Sen y, particularmente en algunos capítulos, la propuesta de 10 capacidades centrales de Nussbaum-. El libro se organiza en nueve secciones que agrupan capítulos breves bajo un área temática común. Los capítulos involucran distintas aproximaciones a dimensiones “faltantes” o poco exploradas en el análisis del bienestar bajo el enfoque de capacidades y que son especialmente relevantes para explorar los efectos más complejos de la pandemia. Por ejemplo, se aborda el bienestar psicológico y subjetivo, la conectividad social, la imaginación y pensamiento. Pero también se plantean nuevos elementos de análisis para acompañar la reflexión en torno a capacidades entendidas como “básicas” bajo dicho enfoque. Es así que se señala la importancia de la dimensión colectiva para el desarrollo humano o el rol de la tecnología y las redes sociales en el proceso de expansión de capacidades como el “estar sano” y el “ser educado” bajo el confinamiento y al enfrentar la crisis. En todos los capítulos se proponen medidas de política para abordar los problemas analizados.

2. Temas principales

La primera sección invita a reflexionar sobre cómo la pandemia ha puesto en cuestión las concepciones valorativas de las personas y las ha enfrentado constantemente a realizaciones críticas tanto a nivel individual como a nivel colectivo, llevándolas incluso a cuestionar la supervivencia como especie. La existencia de "conflictos trágicos" -haciendo eco al concepto empleado por Gamio en el capítulo 4- como la preservación de la salud o la supervivencia material en las circunstancias de confinamiento, despiertan la necesidad y premura de discernir, movilizarse y comunicarse en espacios de deliberación pública; fortalecer los vínculos intersubjetivos que consideramos valiosos; en última instancia, reconocer la posibilidad y necesidad de redefinir nuestras prioridades de desarrollo en aras de un mejor futuro compartido. Esta tentativa de rescatar lo positivo de la adversidad -compartida por los autores de la sección- también dialoga con el reconocimiento de persistentes dilemas y dificultades éticas como la conversión del "otro" en parte del "nosotros" -capítulo 1, Quintanilla- y la demanda de acción frente al sufrimiento humano enfrentando la búsqueda de intereses personales. En cada capítulo -y esto será un aspecto transversal del libro- se procura dar espacio a los sentidos de múltiples disciplinas, de forma que conceptos como "empatía" -desarrollado por Horst y Vieweger en el último capítulo de la sección- o "incertidumbre" -tratado por Iguíniz en el capítulo 2- puedan ser valorados y abordados en su complejidad y multidimensionalidad.

La siguiente sección complementa la indagación inicial al introducir propuestas concretas de medición para algunos de los efectos más severos de la crisis. En el sexto capítulo Pinilla-Roncancio propone formas de emplear los Índices de Pobreza Multidimensional (IPM) nacionales para coadyuvar con el proceso de recuperación, ilustrando dichas propuestas con experiencias recientes en nuestra región. Mientras que Barrantes y Clausen -capítulo 8- desarrollan un indicador de riesgo multidimensional ante el COVID-19 y evalúan su idoneidad para dar cuenta del incremento porcentual de muertes no violentas en Lima y Callao.

Al profundizar en los capítulos del libro uno reconoce la apuesta por analizar los efectos diferenciados de la pandemia. Particularmente, las autoras de la tercera sección se concentran en entender cómo es que el COVID-19 estaría produciendo un impacto de género. En el noveno capítulo, Ruiz Bravo evidencia que para el caso

peruano existe una sobrerrepresentación de las mujeres en el trabajo informal, doméstico y, en general, en áreas que han sufrido mayores cierres temporales en el contexto de la pandemia; además de un aumento preocupante de casos de violencia contra la mujer. La existencia de sistemas de cuidado “feminizados” -Velazco y Velazco, capítulo 10- también agrava de sobremanera la experiencia de privación de las mujeres, erosionando múltiples capacidades centrales. Pero también se recogen experiencias de despliegue de agencia desde mujeres latinoamericanas y formas de organización comunitaria -ollas comunes en Perú- y política -municipios liderados por mujeres en Brasil, capítulo 11 de Kuwahara et al.-.

La cuarta sección da cuenta de una dimensión del bienestar “largamente desatendida”, la salud mental. Los capítulos que conforman esta sección son una apuesta por redescubrir la importancia de dicha dimensión para el desarrollo humano. Resalta la determinación de encontrar puntos de encuentro entre el enfoque de capacidades y otros aportes relevantes para la comprensión de la salud mental - capítulo 12, Caballero-; adicionalmente, se recogen experiencias de agentes de cambio y organizaciones sociales como el Centro Lyra –capítulo 13, Vargas- en la búsqueda de expansión de las capacidades humanas y la toma de conciencia sobre los límites a las libertades reales generados a partir de la pandemia.

Los capítulos de la quinta sección nos introducen a la interrogante respecto a la responsabilidad de acción para el florecimiento humano, postulando a continuación que la mitigación de múltiples privaciones en el bienestar es una puesta en acción a nivel individual, colectivo e institucional -capítulo 15, Guillén-; siendo también que la conjunción de esfuerzos es tanto bienvenida como requerida. El caso presentado sobre el proceso de inclusión social de excombatientes de las FARC en Colombia y las dificultades surgidas en el tiempo de pandemia -capítulo 16, Lopera-, es particularmente ilustrativo para denotar la importancia de asociar la preocupación moral por el individuo -y el reconocimiento de *su* capacidad agencia- con el rol neurálgico de los vínculos sociales y la interacción e inclusión social a nivel comunitario y societal.

El pensar *desde* la región también logra materializarse en la incorporación de la espiritualidad y el valor de la religión para el bienestar de buena parte de la población latinoamericana. Tonon et al. -capítulo 18- discuten un proyecto social de la diócesis de Gregorio de Laferrere de Argentina, enfocado en la comunicación social

y la interacción social en tiempos de crisis. Mientras que Krmpotic y Barone -capítulo 19- reconocen la importancia de formas de pensamiento más allá del paradigma científico para la construcción de sentidos comunes y la promoción de capacidades como la afiliación, la imaginación y el pensamiento. A continuación, en la sección siete se reconoce la complejidad de abordar múltiples privaciones al bienestar desde los instrumentos existentes de protección social. Bagolin et al. -capítulo 20- estudian a *La Bolsa Familia* y el *Auxilio de Emergencia* en Brasil, dos medidas necesarias -aunque insuficientes- para hacer frente a la pobreza entendida como privación de capacidades. Análogamente, si bien existen avances normativos para reconocer la necesidad de pensar las políticas públicas desde la consideración de la diversidad funcional de las personas -capítulo 21, Bregaglio y Constantino-, las medidas ejecutadas desde el Estado peruano en el contexto de pandemia no fueron consultadas a las personas que procuraron beneficiar, ni muestran una adecuada implementación en razón de las múltiples obligaciones del Estado planteadas en instrumentos internacionales de derecho.

El capítulo de Espinal en la octava sección aborda la capacidad de "ser educado" y, a partir del reconocimiento de desigualdades sociales persistentes, aboga por una educación crítica y transformativa, que tenga un vínculo más evidente con la comprensión y acción frente a los problemas mundiales. La sección final aporta evidencia para entender la heterogeneidad espacial de los efectos de la crisis. Si en un inicio se reflexionó en torno a reevaluar nuestras prioridades de desarrollo a nivel individual y colectivo -como en Gonzales de Olearte, capítulo 3-, los autores que abordan la dimensión espacial de la pandemia muestran cómo el mayor grado de "desarrollo económico" de ciertas provincias peruanas no se ha traducido necesariamente en mejores resultados al lidiar con la pandemia -evidente en Mora, capítulo 25, y Vega-Centeno, capítulo 26-.

3. Conclusión

Este libro ofrece a investigadores y académicos interesados en el estudio de América Latina opciones de vinculación entre enfoques diversos -género, discapacidad, condicionantes sociales de la salud y movilidad- con la propuesta de desarrollo humano impulsada por Sen. Al explorar dimensiones "faltantes" o insuficientemente abordadas y al introducir nuevos elementos de análisis para el

estudio de capacidades “básicas”, se trazan nuevos derroteros para el entendimiento comprensivo de las posibilidades y retos del desarrollo humano en la región. Una de las lecciones principales del libro apunta a lo siguiente: si los problemas son multidimensionales, también lo han de ser las propuestas para abordarlos. Por ende, también incluye recomendaciones de política sensibles a la determinación de reconocer a los individuos como fines en sí mismos y como agentes en el proceso de expansión de sus capacidades.

Referencias

CEPAL-Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2021). *Panorama Social de América Latina*, (LC/PUB.2021/2-P), Santiago.